



Título:

Crônicas Oscuras: Luna Roja

Autor:

V. M. Rawlins

 Víctor Manuel Betemí
 @ V.M.Rawlins

Dedicado a:

*Mary Sandra ... mi esposa, amiga y companera;
Sin quien no me hubiese motivado a explotar mi
Amor por escribir. A los amigos y amigas que
Me han apoyado en este proyecto.*

Capitulo 1

Dialogo con el Vampiro

Diciembre 31;
Ciudad de Nueva York
En un consultorio psiquiátrico

Mi vida siempre ha transcurrido entre la luz y la sombra. Soy un producto de tiempos pasados... ¡bien pasados! Tiempos en que la realidad hace camino aparte de la fantasía. Las penumbras han sido mi manto. Me he escondido entre las sombras por siglos. ¿Mi edad? Más de lo que podrías contar con todos tus dedos. He viajado por todas partes, y conocido todo tipo de personalidades: desde despóticos líderes, hasta guerreros abnegados. Las arenas del tiempo se han vertido una y otra vez. En incesante viaje, he caminado por las edades sin fin por cada parte de este mundo. Caminé sobre las cálidas arenas de Mizraim y Arabia. Mis pies pisaron las calzadas de la Vía Apia, en la altiva y civilizada Roma; y subieron las escalinatas del Partenón, cuna de la sabiduría y la razón en Grecia. Dicen que soy de los primeros de mi especie... ¡francamente no me importa! Solo vivo las existencias que me tocan en el momento, y desaparezco hasta la próxima. No me preocupa revelarte quien soy... ¡Fui tanto de todo! Desde un simple pastor semita, pasando a ser un cortesano en la corte del faraón *Ramsés IV*. ¿Mi nombre? ¡Tuve muchos! Goce de los deleites, como amante, en la cama de la reina Cleopatra y de la zarina Catalina. Serví como legionario a la disposición de uno que otro Cesar; combatiendo en los bosques oscuros de Germania. Nosotros hemos aprendido a ser parte del entorno.

Como camaleones, nos adaptamos a las épocas y situaciones del momento. ¡Yo he aprendido a vivir el espíritu del tiempo! ¡A camuflajearme según el instante y el lugar! Así lo he hecho desde épocas casi inmemorables. Muchos me han visto como un dios... otros como un demonio... la mayoría, un monstruo. Prefiero la forma como me veo: ... un vagabundo de duración indefinida. Después de ir de un lado a otro. Después de ser testigo de la subida y caída de poderosos imperios... Ahora, todo mi peregrinar llega a esto: estar sentado en el diván de un consultorio.

- ¿Te interesa mis orígenes? – le pregunto a la atractiva doctora; mientras observo, a través de sus lentes, sus ojos castaños.
- ¿Le interesa a usted contármelo? – es su respuesta; al tiempo que coloca su lapicero en sus labios.

¡Qué pregunta! Estos mortales... ¡siempre creyendo que lo entienden todo! Si supiesen que no tienen la mínima comprensión de lo que pasa alrededor de ellos. No imaginan que tras el velo de su existencia se halle una realidad que la mayoría se resiste aceptar. Un mundo oculto entre las penumbras del mito y la incertidumbre. Durante siglos he tenido que vivir entre dos mundos: el de los vivos y el de los no muertos. Sin sentirme parte de ninguno.

- Humanamente hablando, nací en 1478 a.C. – comienzo a narrarle; ejercitando mi omnipotente memoria.- no recuerdo en este momento el lugar...
- ¡Entonces usted es... - dijo de forma titubeante.-... inmortal!
- Usted lo ha dicho – le respondo, mientras continuo mirando el techo.

He notado como queda interesada. No por sonar pretencioso, pero desde que nos conocimos, hace dos días; puedo asegurar que la cautivo. He tenido ese efecto, especialmente en las mujeres mortales, a través de los siglos y los siglos. Recuerdo mis romances con *Nefertiti* y *Cleopatra*; dos mujeres histéricas, pero buenas en lo que a las artes del amor se refiere. Con esto no deseo que piensen que creo que ella se haya enamorado de mí. Solo se interesó, como profesional, en mi historia. Me he encontrado con

todo tipo de mujeres, tanto mortales como las de mi especie. Muchas de ellas han tenido temperamentos dominantes. Pero ésta mortal es diferente. En el exterior proyecta una fortaleza poco común; pero, cuando miro sus ojos, noto una ternura escasamente manifiesta. ¡Estos terrenos! ¡Al igual que niños, siempre escondidos tras sus disfraces sociales! Su muro, lleno de certificados y diplomas, oculta el corazón de una mujer solitaria. La doctora *Karla Salazar* es...

- ¡No me digas! – expresa con toda naturalidad, interrumpiendo el fluir de mis pensamientos. - ¿Entonces no recuerdas el lugar de tus orígenes? ¡Pensaba que los seres como tú tenían memoria omnisapiente!
- Ja ja ja – rio en tono burlón, sin preocuparme por disimular.- la tenemos, pero solo para las cosas que en verdad nos interesan... ¡específicamente a lo que a la *nueva existencia* se refiere!
- Sobre eso... hágame, por favor... ¿Cuándo te convertiste en... eh... lo que eres ahora?

Sabía a qué se refería. No es la primera vez que me topo con terrenos¹ curiosos. Pero la curiosidad de Salazar es diferente. Percibo un leve nivel de incredulidad de su parte. Ella, vez tras vez, refleja duda en lo que digo. No debe de sorprenderme: ¡¿Qué podía esperar de una psicóloga?! Acostumbrada a las explicaciones razonables. A lo lógico y concreto. Además, como dije antes: apenas tenemos dos días, desde que entré por aquella puerta. Recuerdo el momento: solamente llegué y me presenté. ¿Solo eso? – Se preguntaría.- Si, solo eso... ja ja... ¿Qué esperabas? ¿Una entrada en medio de humo negro?

Me acomodé más en el diván. El mismo, acolchado de satén color café, me produce cierto confort. Mi condición de *no – vivo* no me exime de apreciar las cosas buenas de los vivos. Debo confesar que he disfrutado de los deleites del mundo: Recuerdo las delicias cocinadas por *Paté*, el famoso cocinero francés; acompañado de una copa de vino bourbon. Paso a responder su inquietud.

- El tiempo en que recibí el abrazo fue en el 1520 a.C., cuando cumplí mis 33 años terrenos. – le revelo.
- ¡Interesante! – susurra mientras escribe en su cuaderno.- ¿Cómo ocurrió eso?
- Mi *sire*² – comencé a responder.- fue un guerrero antiguo, fundador del clan Assamita...
- ¿Assamita? – pregunta interesada.- ¿Algo con respecto a los vampiros?
- Si, doctora – afirmo, notando más su curiosidad.- es el nombre de un clan de noctámbulos del Medio oriente; que construyeron su fama a base de sus trabajos de asesinos a sueldo...
- ¿“Es” o quizás quisiste decir “era”? – quiso corregirme.
- Lo dije como debe ser – le respondí.- el que la historia no registre las acciones de alguien, no significa que este haya dejado de actuar.
- ¿Asesinos a sueldo? – nuevamente pregunta, aun insegura de mis respuesta anterior.- ¿pueden los vampiros trabajar como asesinos a sueldo?

¡Qué pregunta! No la culpo de su ignorancia. Por miles de años, la historia de los clanes vampiros no había pasado de cuentos y leyendas urbanas. Las películas, juegos de rol y otras tonterías así; han tergiversado nuestra historia. Nuestra existencia y actuar en las distintas épocas de la historia de las civilizaciones se ha convertido en un mito. Todo lo que

¹ Forma en que el personaje se refiere a los humanos mortales.

² Señor

concierno a nosotros fue eclipsado por la fabula, patrocinada por los mismos *Antiguos*³. La mejor forma de ocultar algo es oscureciéndolo, de tal forma que la realidad y la fantasía se confundan. Fijando mi vista al techo, proyecto mis pensamientos hacia un pasado que, a la verdad, no es de mi agrado recordar.

- ¡Se sorprendería de la cantidad de cosas que hemos sido capaces de hacer durante estos siglos! – le comento.- Los clanes se dedicaron a diversas actividades; todo en búsqueda de integrarse a la sociedad de los mortales.
- ¿Asimilación? – pregunta la Dra. Salazar, mientras se acomodaba los lentes.- los vampiros se han integrado a nuestra sociedad... ¿es posible?
- Si, doctora – comencé a explicar.- nosotros, al final y al cabo, fuimos humanos. Mantenemos nuestros conocimientos laborales previos, y los unimos con los de nuestra nueva experiencia. En la época de las *Guerras Santas*⁴ tuvimos que adoptar las costumbres de la sociedad. Los clanes se adentraron a profesiones específicas: banqueros, albañiles, comerciantes, soldados, religiosos... ¡Todo con tal de disimular y poder movernos sin molestias entre los mortales!
- ¡Ya veo! – asiente, mientras se vuelve acomodar sus lentes.- ¡por favor, continúe!
- ... el nombre de mi sire era *Mikha'el Assam Bin - Amrafel*.

Los recuerdos comenzaron de nuevo a fluir como corrientes de un río desbordado. Vienen a mi mente las imágenes de aquel momento: Me encontraba en la ciudad de *Nod*, la misma que fue fundada por el maldito Caín; y se constituyó en sede del imperio oscuro de los cainitas. Ya tenía 3 días desde que llegué a ella. Esta se encontraba en un punto desconocido de la tierra de Canaán, que solo podía ser encontrado si se invocaba la asistencia de *Shed*⁵ (con esto ya pueden imaginarse como tomé el camino a mi oscuro destino). La luna menguante gibosa alumbraba las calles y callejuelas de la ciudad. Todo en ella era festejo, orgía y movimiento. *Nod* era el epicentro de los excesos en esa región. Sus habitantes, humanos y vampiros por igual, se sumergían en desenfundadas escenas de locura, disipación y celebraciones. *Nod* hacía que *Sodoma* y *Gomorra*, ciudades contemporáneas de esta, fuesen jardines infantiles en cuanto a desenfreno y violencia. Caminaba por sus calles, contemplando las escenas de sensualidad que se presentaban en ellas. Todas las formas de sexo desenfundado tenían cabida en la metrópolis cainita. Como joven, entonces, quería conocer la fama de la ciudad. Además deseaba recomenzar mi vida; luego de la tragedia que pasé.

- ¿Deseas algo, lindo? – recordé que una bella prostituta me preguntó.- puedo hacer que tus deseos se hagan realidad.

No dudaba la veracidad de lo que ella me dijo. Era conocido a nivel del mundo antiguo la pericia de las prostitutas cainitas. Las mismas, tanto humanas como vampiras, vendían sus servicios a quienes así lo quisiesen y pudiesen pagar por los mismos. Las más solicitadas eran las meretrices vampiras. Su sensualidad y rudeza en el sexo, las hacía bien cotizadas. Existía un dicho que rezaba: “*Nunca has disfrutado del sexo, hasta que lo hagas con una vampira*”.

- ¿De verdad? – le pregunté, al tiempo en que la observaba de arriba hacia abajo.- ¿Cómo te llamas?

³ Nombre con que se le conoce a los vampiros originales, los primeros.

⁴ Luchas entre los clanes vampiros y la iglesia católica. El Vaticano considera a los vampiros como encarnaciones del diablo. La Inquisición jugó un papel importante en esta guerra.

⁵ Demonio semita del mal

- *Yezamin* – respondió, mientras con su lengua mojaba sus labios en una forma más que seductora.- provengo de Dedán.

Observé a la puta. En verdad era bella. Por su apariencia, podía afirmar que era una mujer humana cien por ciento de la raza de los cainitas. Estatura mediana, piel blanca como las arenas del Sahara, ojos y cabellos oscuros como la noche sin estrellas, ni luna. Y unos labios rojos como manzanas del norte. Podría decir que no tenía más de 22 o 24 años. Las mujeres cainitas siempre han competido en hermosura con sus pares de la región. Muchas vinieron a Nod para ejercer el antiguo oficio. Ellas son parte de la rama humana de Caín, antes de este yacer con la reina de la noche. No por ser humanas, son menos malditas que sus pares no vivas.

- Dame lo que tienes para mí – le dije, al momento que me tomaba de la mano y me conducía hacia una de las callejuelas.
- ¡Ven, y te demostrare las delicias del cielo, sin tener que estar en él!
- ¡Llévame! – le dije.

La doctora escuchaba atentamente lo que decía. Noto como se desabrocha un botón cercano al cuello. Desde donde estaba, podía escuchar los latidos de su corazón y como el corrido de su sangre se aceleraba. Señales inequívocas de una excitación, que bien supo disimular.

Me dejé guiar por la ramera. En ese momento me hice culpable del *jattâ'th*⁶ de la traición a la palabra dada. Nos adentramos al callejón, al tiempo que nos besábamos desenfadadamente. Tomaba mis manos y las deslizaba por debajo de sus faldas, al tiempo que ella besaba mis labios, cuello y pechos; desnudados con ardiente pasión. La puta en verdad sabía su oficio. Con el índice y el anular, acariciaba su entrada del placer de forma inexperta. Ella me ayudó, tomando mi mano y enseñándome la forma como ella quería que lo hiciese. Se notaba que era una ducha en esos menesteres del placer prohibido. Sus gemidos llenaban el callejón, pero no causaban interés en una ciudad en que el pecado es el estilo de vida. La tome con mis brazos y, levantándola, la apoye de la pared, con las piernas abiertas lo suficiente para penetrarla. Cuando estaba listo para la copulación, noté como ella abrió sus ojos de forma desorbitada. Sentí sus carnes estremecerse, como de miedo. Al momento, una mano me tomó y me lanzó contra el muro. Dejándola caer estrepitosamente. Al caer al suelo solo llegué a ver a una oscura silueta atacar a la infeliz joven.

- ¿Un vampiro? – pregunta Karla, al momento de echarse al frente.
- En ese momento no estaba seguro – contesto.- por el golpe perdí el conocimiento... no recordé mas nada de lo ocurrido...

En verdad no quería narrarle el horror del que fui testigo. Encerrándome en mis recuerdos, reviví lo que había visto: Cuando desperté, me encontraba en una habitación extraña. Parecía un cuarto de tortura. La misma estaba alumbrada por antorchas. Miré para todos lados: cadenas, potros, damas de hierro, cuchillas... ¡toda una habitación de pesadilla! Pero la imagen que más me aterró fue la del cuerpo colgado, cabeza abajo, a diez pasos de mí. Por la oscuridad no podía discernir de quien se trataba. Como movido por una fuerza invisible, me dirigí lentamente hacia donde se encontraba. A medida que me acercaba, y para mi mayor espanto, reconocía la silueta... ¡era la de la joven ramera! Había sido cruelmente maltratada. Acercándome más al cuerpo, noté como todo este fue despiadadamente lacerado, de tal forma que perdiese una copiosa cantidad de sangre.

⁶ Hebreo: *pecado*.

Advertí algo en su cuello: varias incisuras por donde le habían extraído una gran cantidad de sangre. Espantado por lo grotesca escena, retrocedí.

- ¿Algo que te haya asustado? – escuché preguntar tras de mí.

Volteé rápidamente, al escuchar esa voz. Era la figura de un hombre de no más de 33 años. Alto, y cuerpo atlético, por lo menos hasta donde me permitía apreciar la luz de las antorchas.

- ¿Quién es usted? – pregunté mientras retrocedía.- ¿Dónde estoy?

- ¿Yo? – respondió con una voz apacible, pero firme.-... me llaman *Mikha'el Assam*... Estas en el palacio del rey Amrafel, soberano de la ciudad de Nod⁷.

- ¿Qué hago aquí? ¿Por qué le hicieron esto?

Mi interlocutor observó sin dejo de conmoción al cadáver. Se acerco más al mismo. Sacando una espada, cortó de un golpe la soga que sostenía a la infeliz víctima. Vi como el cuerpo cayó estrepitosamente sobre el piso. En ese instante, como de la nada, unos seres extraños salieron y comenzaron, en su afán por asirse de una parte, desmembrar el cuerpo. ¡Nunca antes había visto cosa igual! Luego de la sangrienta tarea, volvieron a desaparecer entre las sombras, solo dejando esparcidas algunas vísceras y trozos de tejido muerto. Estos seres eran extraños: Sus brazos, piernas y torso los identificaba como seres humanos; pero el resto de su aspecto los relacionaba mas con los animales. Dejaban un hedor pestilente en el lugar. No podía creer que no me hubiese dado cuenta de su presencia; y mucho más, que no me hubiesen atacado.

- No lo hicieron por que se los prohibí – respondió mi visitante a una pregunta que audiblemente no había hecho.-... lo que me extraña es que hayan obedecido... ¡los nosferatus no son conocidos por su acato a las ordenes!

- ¿Nosferatus?

- Si, un grupo de lacras que me pesa reconocer como hermanos... viven en las cloacas y tienen una apariencia tan fétida y repulsiva como sus habitaciones...

- ¿Qué son? – pregunté confundido (no conocía, en ese entonces, los secretos de La Sangre).

- ¡*Homilis noctubilis!* – fue su respuesta, al momento en que percibí unos escalofriantes ojos pálidos fulgar en la penumbra.- ¡habitantes de la noche!

Me había topado nuevamente con un *no – muerto*. Un ser del que solamente había escuchado en leyendas provenientes de tan lejos como Javan, Mizraim y Sumeria. Las mismas concordaban en que existían seres, hijos de la oscuridad, quienes se alimentaban de la esencia vital humana. En este punto salí de mis recuerdos. La voz de la doctora me ha sacado del trance en el que me sumergí para recordar este aspecto de mi antigua vida...

- ¿Aja? – exprese.

- ¿Qué ocurrió en Nod?... ¿Te encontraste con un vampiro?

- Si... lo hice...

- ¡Deja ver si entiendo! – me interrumpo.- ¿Me dices que fuiste contactado por un vampiro?... pero... ¿Qué pasó con eso de que tienen que ser invitados a pasar?

- ¿Invitados a pasar? – inquirí con cierta ironía.- Seguro se refiere a la idea de que para que un vampiro pueda entrar a su casa, usted debe permitirselo... ¡Eso depende!

- ¿De qué?

⁷ Nombre de la tierra bíblica, a donde el desterrado y maldito Caín habito (Gen. 4:16). La misma llevo a ser hogar de los impíos descendientes de Caín; tanto la rama humana, como la vampiro. En la mitología vampiro, Nod es el reino de los malditos.

- Yo estaba en su territorio... ¡Él no tenía necesidad de ser invitado!

Salazar quedo pensativa. Jamás hubiese imaginado que sus ideas preconcebidas se encontrarían con tales declaraciones. Veo como toma su blog de anotaciones y comienza hojear, buscando algo. Noto que ella se detiene en una página.

- ¿Qué ocurrió luego? – Me pregunta nuevamente, mientras lee su anotación.- ¿Cómo conociste al tal Mikha'el Assam?
- ¡Exacto! – reacciono como quien despierta de un sueño.- lo conocí en Nod y fui abrazado por él.
- Háblame de los assamitas – me pide.
- Son los descendientes consanguíneos de Assam. Originalmente tenían su residencia en la ciudad – fortaleza sagrada de *Alamud*...
- ¡¿Vampiros en ciudades sagradas?! – me pregunto cómo sorprendida.
- Nuestro concepto de sagrado no es igual al de ustedes... - le respondo.

Le narré la historia del clan, de acuerdo a la tradición vampírica más conocida; aunque quería prepararla para la revelación que más adelante vendría. Le conté la leyenda oficial: Como *Assam* y sus 13 hijos fundaron un clan despiadado de vampiros asesinos sarracenos. Sus habilidades fueron legendarias y llevo a que reyes y personalidades poderosas de la Edad Media buscaran de sus servicios. Dos de los mas destacaros fue el *Papa Borgia* y su despiadado hijo *Cesar*. Esta es la historia oficial y de mayor circulación. Muchos piensan que los assamitas fueron los primeros vampiros asesinos a sueldo; pero no es cierto. Son solo la extensión de otro clan predecesor. ¡Aquí comienza la verdadera historia! Las actividades de este misterioso clan se remontan a siglos antes. Bajo otros nombres, y la guía de otro patriarca, llenaron de sangre mortal y vampiro cada rincón del viejo mundo. Cuenta el *Talmud oscuro* (una anti versión del talmud judío, escrita por escribas judíos y vampiros) que unos misteriosos hombres, llamados los *amrafelitas* fueron aliados de *Caleb*, en la conquista de *Quiriat - Arba*; y siglos más adelante, del rey David al tomar la ciudad de Rama y de otros personajes bíblicos.

- ¿Caleb? ¿David? – interrumpe la doctora Salazar.- ¿apoyados por vampiros?
- Si, doctora – le respondo.- como entenderá, esto no es oficial... Canaán era el mayor centro de actividad vampírica en el medio oriente asiático. Quiriat – Arba era una de las ciudades – refugios de los hijos de Caín... el mismo rey Arba, quien es descrito como un gigante, no era más que un híbrido...
- ¿Híbrido? – pregunta interesada.
- ¡Sí! – y comienzo a explicar.- un humano con algunas características de vampiros... su madre tuvo copula con un no vivo proveniente de Egipto.
- ¡Es increíble! – exclama.- esto atenta contra toda creencia antes presentada...

La doctora Salazar escucha atentamente. Su corazón palpita con más intensidad que antes. Ya no es de excitación, sino de confusión. Parece que olvidó que ésta es una consulta. Bueno, me esperaba que su interés se despertara. Eso es lo que deseaba. Llevo siglos buscando con quien desahogarme. Tengo secretos que narrar; y poco tiempo para hacerlo. Continúo narrando mi historia:

- ... Ante la amenaza de los reyes vampiros de la zona, Caleb fue contactado por Amrafel, quien le ofreció sus servicios. Solo le solicitó que, al entregarle la ciudad y arrasada con sus enemigos, la sangre de estos seria para él y sus guerreros.
- ¿Qué pasó? – me interrumpe, como no pudiendo esperar más.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

